
VIII. INDUSTRIAS AGRARIAS Y ALIMENTARIAS

VIII.1. INTRODUCCION

Existe una característica común de todos los indicadores económicos que configuran el desenvolvimiento de la industria agroalimentaria española a lo largo de 1991, que es la **desaceleración** del ritmo de evolución de estas variables en relación al ejercicio anterior de 1990.

Comenzando por la producción **industrial alimentaria**, debe señalarse que ésta registra apenas un leve aumento del 0,6%, medido por la variación del índice de producción industrial de noviembre-90 a noviembre-91, último mes disponible en el momento de redactar este apartado. Este ligero aumento contrasta con la variación media anual que tiene lugar en 1990 sobre 1989, que fue de un incremento del 4,5%. Comparativamente, la industria en general ob-

tiene unas tasas peores, ya que en 1990 se repitió el mismo índice de 1989 y en 1991 hubo una caída del 1,7%.

Este análisis en cierto modo se corresponde con las informaciones procedentes del propio sector que señalan una cierta estabilidad en las **ventas** totales. Sin embargo, se aprecian dos tendencias que parecen ya definidas por la continuidad de su comportamiento: por un lado, una mayor facturación realizada por empresas industriales que elaboran productos con elevada transformación, y en el extremo opuesto, aquella que representa a un grupo de empresas que fabrican productos más tradicionales y de mayor consumo.

A esta última categoría pertenecen la carne fresca, la leche, el queso, la huevos y las frutas frescas, productos cuyo consumo sigue decreciendo y el año

1991 no fue una excepción en ello. En general, en los últimos años se observa un descenso en la **cantidad comprada de alimentos** por parte de los hogares españoles. No hay que olvidar que España está todavía por encima de la media comunitaria en el porcentaje de gastos de consumo en alimentación sobre los gastos totales de los hogares, que en el entorno comunitario es del 22% y en nuestro país del 25%, siendo aún más alta la diferencia si la comparamos con el de algunos países miembros de la CEE, tales como el Reino Unido y Alemania, que cuentan con un 12%, o Francia, con un 16%.

Otra variable de la demanda agregada, la **inversión**, también es previsible que mantuviera en 1991 un aumento menor que en los años precedentes, ya que las predicciones realizadas por distintas fuentes especializadas para ese año asignaban a esta magnitud un crecimiento entre el 5 y el 10%, inferior, por lo tanto, al 16% del incremento que tuvo en 1990.

Como ya parece ser habitual, una vez más la moderación de los **precios** al consumo de los productos alimentarios impidió que se disparase la inflación. La media anual del aumento del I.P.C. el pasado año fue del 6%, mientras que su componente de «alimentación» se incrementó un 3,5% y la «no alimentación» el 7,20%. Este discreto ascenso de los precios de consumo de los bienes alimentarios estuvo propiciado por un movimiento alcista muy suave del índice de precios industriales de esta clase de bienes, que fue tan sólo del 1,3%.

Tal vez es el **empleo** el indicador que ofrece peores resultados en 1991 en el panorama de la industria alimentaria que estamos describiendo, pues desde 1986 es el primer año en que se quiebra la línea continua ascendente que iba describiendo la evolución del número de personas ocupadas en este sector. La media anual de trabajadores ocupados fue de 391.800, un 4,6% menos que en 1990, año en que se alcanzó el techo o tope máximo de la serie histórica, con una media anual de 410.700 personas empleadas. También en el sector industrial, en general, se produce una caída del empleo, aunque algo inferior, el 3%. No obstante, el balance de los últimos cinco años es positivo, ya que aumentó el número de personas ocupadas en la industria alimentaria en un 4% y en la industria, en general, un 9%.

Por lo que respecta al **comercio exterior** de las

industrias agrarias y alimentarias, el rasgo más destacable del ejercicio económico de 1991 fue el mayor volumen de negocio generado por las transacciones comerciales, resultado no sólo del aumento de éstas, sino también de la influencia del alza en los precios. Las importaciones crecieron un 10% en términos de cantidades físicas y un 14% en valor y las exportaciones un 6% y 13%, respectivamente, tasas de variación comparativamente más altas que las registradas en 1990, que, respecto a valores, fue del 7% en el caso de las importaciones y del 3% en las exportaciones. La tasa de cobertura se mantuvo invariable.

En 1991 se inició una nueva etapa en la actividad administrativa de fomento al sector industrial agroalimentario motivada por la reforma de los fondos estructurales. Las notas dominantes en las que podría centrarse este tipo de actuación serían una mayor atención y apoyo a las inversiones realizadas en las zonas más desfavorecidas y una mejor concen- ción de las inversiones sectoriales subvencionables.

La citada reforma de los fondos estructurales dio lugar a la publicación de los tres Reglamentos (CEE) 4042/89, 866/90 y 867/90, por los que se establecía una acción en la mejora de la fabricación y comercialización de los productos agrarios y pesqueros, para cuyo desarrollo era preciso la elaboración de unos planes sectoriales en los que se analizaban profundamente los sectores y que servían de base para la redacción del marco comunitario de apoyo que debería aprobarse conjuntamente con la administración española, donde se establecía el plan financiero y las inversiones subvencionables, posibilitando la aprobación de programas operativos consistentes en bloques o grupos de proyectos de inversión cofinanciados por la CEE y el Estado español. Todo ello se describe con detalle en el apartado correspondiente de este capítulo.

A lo largo del año 1991 se gestionaron y aprobaron **más de mil expedientes de inversión**, con una cuantía global que sobrepasa los **125.000 millones de pesetas**, promovidos por las empresas del sector industrial agroalimentario, que recibirán una **subvención de más de 25.000 millones de pesetas**. En los epígrafes siguientes se realiza un análisis pormenorizado de las líneas de apoyo al sector y de otras actuaciones relevantes de la Dirección General de Industrias Agrarias y Alimentarias llevadas a cabo en el pasado año.